

CONVIVENCIA



La convivencia es la **coexistencia física y pacífica** entre individuos o grupos que deben compartir un espacio. Se trata entonces de la vida en común y de la armonía que se busca en la relación de personas que por alguna razón deben pasar mucho tiempo juntas.

La etimología del término remite al latín, el prefijo '*con*' y la palabra '*vivencia*', que significa el acto de existir. Del mismo modo que **confundir** o **comparar** son palabras que presumen, al menos, la existencia de más de una entidad que ocupa el lugar de otra o tiene alguna clase de vínculo, para que exista **convivencia** se necesita una pluralidad de personas. Por *vivencia* se entiende al conjunto de acciones, sentimientos, preocupaciones, valores e ideas que constituyen la esencia de un ser humano. Cuando se combinan las dos palabras, se llega a la relación de las personas con los grupos sociales que integran, en un marco en el que necesariamente aparecerán contradicciones o tensiones.

La medicina, la psicología y la sociología consideran que una buena convivencia es un factor fundamental para una buena salud emocional, pero también para la integridad física de las personas.

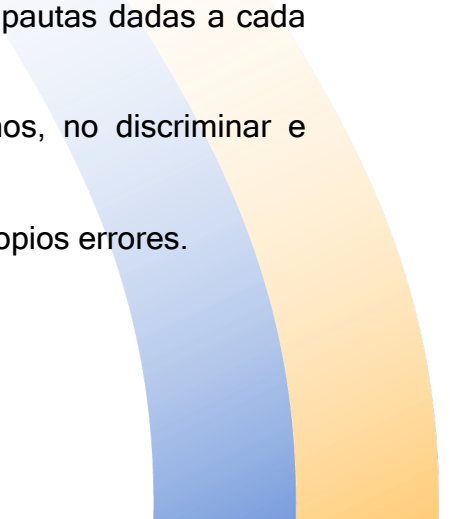
La psicología se encarga de determinar los trastornos de la convivencia que pueden tener los individuos y ayuda a solucionarlos, tratando de interpretar si hay alguna causa interna que lleve a esa situación.

En varias teorías filosóficas se ha tratado el tema de si el ser humano es egoísta o solidario por naturaleza. Cuando Thomas Hobbes postuló cómo debían comportarse las personas y los Estados, partió de la base de que las personas son por naturaleza egoístas. Otros pensadores como Robert Sussman afirman que la especie humana es inherentemente solidaria y cooperativa, y podrá ser egoísta de acuerdo con el camino personal y cultural que vaya tomando.

Más allá de las posturas filosóficas casi todos los modos en los que se han organizado las personas a lo largo del tiempo incluyen, con distintos matices, las dos nociones dado que las personas vivimos combinando la ambición y el interés individual con necesidades y búsquedas de logros colectivos.

Este fino equilibrio surge como producto de muchas pautas, que son transmitidas a lo largo de las generaciones. La convivencia entre las personas debe adaptarse a esas pautas.

Existen muchos ámbitos en los que las personas deben convivir (trabajos, escuelas, espacios públicos, barrios, edificios, grupos de amigos, familias), por lo que es importante que se establezcan adecuadas normas y códigos de comportamiento, que hacen a la buena convivencia. Algunas pautas por seguir corresponden a los siguientes valores:

- **Responsabilidad**, entre las que se encuentran el cumplir los horarios y compromisos asignados, el llevar a cabo las funciones y las pautas dadas a cada persona.
 - **Respeto**, por ejemplo, el aceptar los puntos de vista ajenos, no discriminar e intentar comprender y tener paciencia a los demás.
 - **Honestidad**, por ejemplo, asumir la responsabilidad por los propios errores.
- 

- **Solidaridad**, entre las que se encuentran colaborar con el cuidado del lugar, integrar a las personas nuevas, ayudar sin esperar una recompensa y abogar por lograr acuerdos en las decisiones que deban tomarse entre todos.

Referencia:

Equipo editorial etecé. (2021) Convivencia. Recuperado de: <https://concepto.de/convivencia/>

